

Hacia la toma de conciencia del valor de proteger el medioambiente a través del conocimiento y uso del vocabulario especializado en las clases de lengua, gramática y fonética inglesa

Martín Salvador Capell

María José Morchio

Fabián Negrelli

Facultad de Lenguas

Universidad Nacional de Córdoba

RESUMEN

La educación ambiental es un proceso educativo, integral e interdisciplinario que considera al ambiente como un todo y que busca involucrar a los seres humanos en la identificación y resolución de problemas a través de la adquisición de conocimientos, valores, actitudes y habilidades. Por otro lado, se puede decir que el lenguaje es una parte fundamental de la ciencia, de tal modo que no se puede aprender una ciencia sin conocer el lenguaje en el que esa ciencia se expresa. Cuando se enseña una ciencia, se deben enseñar al mismo tiempo todos aquellos recursos lingüísticos, expresivos y comunicativos que permitan un intercambio más satisfactorio. En este marco, el vocabulario se constituye en el elemento más distintivo y caracterizador del lenguaje especializado o científico. Estos términos o unidades léxicas propios de una determinada especialidad o campo del conocimiento sirven para representar y transmitir los contenidos especializados de un ámbito temático específico. Sin lugar a dudas, como profesores de inglés como lengua extranjera en el nivel superior, podemos contribuir a que nuestros alumnos conozcan, adquieran y pongan en práctica aquellas voces, expresiones y terminología propias del ámbito de la ecología. Es por ello que en este trabajo expondremos algunas ideas y actividades que hemos implementado en nuestras clases de lengua, gramática y fonética inglesa para lograr que, a través del conocimiento y uso del léxico especializado, los estudiantes desarrollen formas y modos de pensar, valores, ideas, creencias y, tomen, en consecuencia, conciencia sobre la importancia de conservar el medioambiente para el futuro y para mejorar nuestra calidad de vida.

Palabras clave: vocabulario- especialidad- lenguas extranjeras

ABSTRACT

Environmental education is an educational process, both comprehensive and interdisciplinary, which considers the environment as a whole and aims at involving human beings in the identification and resolution of problems through the development of knowledge, values, attitudes and skills. On the other hand, language can be said to be a fundamental part of science, to such an extent that a science cannot be approached without knowing the language with which that science is expressed. When a science is taught, there should be parallel instruction in the linguistic, expressive and communicative resources that enable a more satisfactory exchange. In that context, vocabulary items constitute the most distinctive feature of specialized or scientific language. The terms or lexical units typical of a field of knowledge are used to represent and transmit the specialized contents of a specific domain. As teachers of English as a Foreign Language (EFL) at higher-education institutions, we can undoubtedly contribute to our students knowing, acquiring and putting into practice a number of words, expressions and terms in the field of ecology. For that reason, this paper presents several ideas and activities implemented in our language, grammar and phonetics lessons. These ideas and activities are aimed at helping students, through the knowledge and use of specialized vocabulary, to develop new ways of thinking, values, ideas and beliefs and, consequently, to become aware of the importance of preserving the environment for future generations and for our own quality of life.

Key words: vocabulary- specialty- foreign languages

1. Introducción

La educación ambiental es un proceso educativo, integral e interdisciplinario que considera al ambiente como un todo y que busca involucrar a los seres humanos en la identificación y resolución de problemas a través de la adquisición de conocimientos, valores, actitudes y habilidades. Por otro lado, se puede decir que el lenguaje es una parte fundamental de la ciencia, de tal modo que no se puede aprender una ciencia sin conocer el lenguaje en el que esa ciencia se expresa. Cuando se enseña una ciencia, se deben enseñar, al mismo tiempo, todos aquellos recursos lingüísticos, expresivos y comunicativos que permitan un intercambio más satisfactorio. En este marco, el vocabulario se constituye en el elemento más distintivo y caracterizador del lenguaje especializado o científico. Estos términos o unidades léxicas propios de una determinada especialidad o campo del conocimiento sirven para representar y transmitir los contenidos especializados de un ámbito temático específico. Sin lugar a dudas, como profesores de inglés como lengua extranjera en el nivel superior, podemos contribuir a que nuestros alumnos conozcan, adquieran y pongan en práctica aquellas voces, expresiones y terminología propias del ámbito de la ecología. Es por ello que, en este trabajo, expondremos algunas ideas y actividades que hemos implementado en nuestras clases de lengua, gramática y fonética inglesa para lograr que, a través del conocimiento y uso del léxico especializado, los estudiantes desarrollen formas y modos de pensar, valores, ideas, creencias y, tomen, en consecuencia, conciencia sobre la importancia de conservar el medioambiente para el futuro y para mejorar nuestra calidad de vida.

2. La enseñanza de lenguas extranjeras a través de contenidos y la importancia de adquirir el vocabulario especializado a través de diferentes procedimientos lingüísticos

La aproximación pedagógica de la enseñanza de lenguas extranjeras a través de contenidos se basa en la hipótesis de que el aprendizaje de la lengua y de conceptos es recíproco: se aprende la lengua a través de contenidos y contenidos a través de la lengua. En este sentido, Krashen (1982) sostiene que la adquisición de una lengua se facilita cuando este proceso se enfoca en conceptos significativos. De esta manera, el vocabulario específico sobre un determinado campo disciplinar como la ecología se torna un componente indispensable, tanto para poder comunicar -ya sea de manera escrita u oral lo que queremos decir, como para comprender lo que los otros dicen.

Por lo expuesto, es necesario concienciar a nuestros alumnos sobre “la importancia que adquiere la presencia de factores constitutivos del potencial comunicativo que poseen las unidades léxicas especializadas, que pueden ser consideradas marcas diastráticas del léxico” (Worjak, 1994, p. 162). Así, deberíamos hacer hincapié en el uso de aquellos afijos “privilegiados”, es decir, aquellos que aparecen con mayor frecuencia en el campo de la ecología.

En cuanto al proceso de composición, no podemos dejar de mencionar el hecho de que es cada vez más recurrente la presencia de las llamadas “sinapsis” o “unidades sintagmáticas”, cuyas lexías resultantes poseen valor semántico, por lo cual sus constituyentes son inseparables.

Asimismo, no debemos olvidar el valor que, a lo largo de la historia de la ciencia, ha tenido la tradicional formación culta, gracias a lo cual se crean los términos de carácter patrimonial, acuñados con formantes latinos o griegos, o por la combinación de ambos. Este procedimiento ofrece una gran ventaja, ya que los términos así formados son morfológicamente motivados y comunes a un gran número de lenguas, al tiempo que también los proporciona su carácter interidiomático y, por lo tanto, internacional.

Por otra parte, las siglas y acrónimos constituyen otro grupo interesante de formaciones características del léxico científico y técnico. Ambos grupos son el fruto de acortamientos léxicos y ponen en práctica el principio de economía lingüística, gracias al cual proporcionan un enorme caudal de nuevos términos a los vocabularios especializados (Gómez de Enterría, 1992).

Cabe destacar que la estrecha relación que existe entre el vocabulario utilizado en las lenguas de especialidad y el vocabulario utilizado en la lengua común se evidencia, con frecuencia, a través de los cambios en el significado que se producen en los vocabularios de determinadas disciplinas, tales como la ecología. Estos deslizamientos incluyen los neologismos de sentido; en otras palabras, un significante que ya estaba impuesto, en la lengua adquiere un nuevo significado para crear el término nuevo, formados a partir del cambio, restricción o ampliación del significado y de las construcciones de carácter metafórico. En este marco, Cabré (1994) señala que, de manera inversa, y debido a la fuerte presión social, en algunas ocasiones, los términos especializados traspasan el umbral de los ámbitos temáticos y llegan hasta la lengua común.

Otros procedimientos lingüísticos que valen la pena ser mencionados y enseñados, ya que contribuyen a enriquecer el vocabulario sobre un área temática específica, son los préstamos y calcos. Así, las voces anglosajonas favorecen la incorporación de nuevos términos porque permiten la creación de nomenclaturas bastante homogéneas que, por lo general, hacen la comunicación más comprensible, eficaz y transparente, sobre todo en áreas fuertemente influenciadas por el inglés, tal el caso de la ecología. En este contexto, no podemos dejar de mencionar el hecho de que la pronunciación y acentuación de las voces inglesas suelen plantear dificultades en su paso al sistema del español (Lorenzo Criado, 1996; 1999). Será, pues, labor de los docentes de la asignatura Fonética Inglesa intensificar la práctica de estos términos para ayudarlos a superar este escollo lingüístico.

Finalmente, debemos referirnos a la necesidad de concienciar a nuestros alumnos sobre la importancia de estudiar la etimología de las palabras. El conocimiento etimológico de un término es indispensable para hablar y escribir correctamente, con propiedad, claridad y precisión. De esta manera, a través del estudio del origen y formación de las palabras, podemos descomponer un término para analizar y descubrir tanto su estructura como también su significado y su aplicación en distintos contextos. A modo de ejemplos, citaremos los siguientes: (i) conocer la etimología de la palabra *ecología* puede ayudarnos a comprender su significado. En origen, el término *ecología* fue un neologismo acuñado en 1866 por el biólogo alemán Ernst Haeckel, quien fuera un gran inventor de nuevas palabras. *Ecología* deriva del griego, donde la raíz *oikos* significa casa, mientras que la terminación *logos* hace referencia al estudio de una cierta materia; de este modo, y en un sentido más amplio, la *ecología* consistiría en la economía doméstica de la naturaleza, la amplia casa en la cual vivimos; (ii) el significado actual de *medioambiente* está estrechamente relacionado con la traducción y adaptación al español del correspondiente término en inglés *environment*, el cual, a su vez, procede del francés *environner*, cuyo significado es *encerrar* o *rodear*. Por lo tanto, el término *medioambiente* hace referencia a todas las circunstancias o condiciones que rodean a un organismo, grupo de organismos o sistema ecológico más amplio; (iii) una confusión frecuente es la que existe entre el uso de los términos *ecología* y *ecologismo*, incorporando metafóricamente la interacción del medioambiente. En efecto, la mayor parte de la difusión de los textos científicos modernos se lleva a cabo a través de la publicación de artículos en revistas de carácter internacional, en su gran mayoría, de origen sajón, lo cual implica que los principales avances de la ciencia en general, y de la ecología en particular, se han expresado utilizando la lengua inglesa. En inglés, *ecologist*

es el término que identifica a quienes practican la *ecología*, es decir, a los *ecólogos* y *ecólogas*, mientras que *environmentalist* es el término adecuado para los practicantes del *ecologismo* o *medioambientalismo*, es decir, a los/las *ecologistas*. En consecuencia, los intereses de un ecólogo no tienen por qué ser los mismos que los del ecologismo y, por lo tanto, de un ecologista.

3. Sobre la implementación de actividades tendientes a fomentar la adquisición de vocabulario especializado en las clases de lengua, gramática y fonética inglesa

A continuación, describiremos algunas actividades que pueden ser implementadas en nuestras clases de lengua, gramática y fonética inglesa para fomentar en nuestros estudiantes la adquisición de términos específicos pertenecientes al área de la ecología:

- Ejercitación tendiente a recuperar conocimientos previos. De este modo, se realizará una puesta en común, en la cual los alumnos podrán compartir lo que saben sobre el tema de la ecología y el docente podrá llevar a cabo una evaluación a modo de diagnóstico para tomar decisiones informadas sobre el vocabulario que necesita ser adquirido por los alumnos, para que estos puedan comprender textos orales y escritos y expresarse, de manera adecuada, sobre el tema y fundamentar sus ideas sobre el este.
- Implementación de técnicas para aprender a utilizar los diccionarios especializados, para ir del término a la definición y viceversa.
- Entrenamiento explícito en el uso de estrategias para deducir el significado de los términos que pertenecen simultáneamente a la lengua general y a la especializada.
- Reconocimiento de términos específicos de la ecología que han pasado a la lengua común.
- Entrenamiento en el uso de estrategias que ayuden al alumno a reconocer palabras clave, sinónimos, antónimos, cadenas léxicas, términos genéricos.
- Identificación de palabras formadas con determinados prefijos/sufijos y de palabras compuestas con formantes comunes recurrentes en el área de la ecología.
- Ejercitación que requiera el análisis y la reflexión sobre los procedimientos de formación de palabras empleadas para la conformación del vocabulario específico en el área de la ecología.
- Reconocimiento de los formantes más comunes de origen culto tanto en español como en inglés (composición grecolatina).
- Ejercitación sobre formación del campo conceptual de un término dado.
- Implementación de ejercicios que favorezcan el empleo correcto del vocabulario específico inserto en las estructuras discursivas de diversos textos auténticos, tales como una descripción de una gráfica, una argumentación sobre un diagrama de barras, explicaciones de las conclusiones sobre un esquema.
- Realización de actividades en las que el alumno deba explotar el valor interidiomático del léxico especializado.
- Comparación de términos específicos de creación recientes en varias lenguas en el área de la ecología, tomados de la prensa especializada.
- Comprobación de la correspondencia semántica que, por lo general, se produce en el vocabulario especializado entre el inglés y el español.
- Explotación de las analogías que ofrecen los términos específicos en el inglés y el español, y observación de las regularidades más frecuentes.
- Práctica oral y transcripción fonética de los distintos términos específicos de modo que los alumnos se familiaricen con los ellos, para facilitar su comprensión tanto en la lengua hablada como en la escrita y su uso en la lengua oral.

4. A modo de conclusión

La ecología es una ciencia multidisciplinaria e integradora. Es esta multidisciplinariedad la que la hace una ciencia rica y, en muchos casos, compleja, aunque, sin duda, fascinante. Las dimensiones humanas hacen que los conocimientos ecológicos sean hoy en día necesarios en una sociedad que realiza un uso irracional de sus recursos, provocando cambios drásticos en los sistemas ecológicos de los cuales depende la vida en la Tierra. Será, entonces, nuestra tarea como docentes de una lengua extranjera contribuir a que los alumnos conozcan tanto la naturaleza de los problemas ambientales que afectan a gran parte de los sistemas de soporte vital de nuestro planeta como así también las posibles soluciones para resolverlos o evitarlos.

Como hemos señalado anteriormente, la ecología, como ámbito temático, supone el manejo de un repertorio de términos específicos, ya que requiere conocer y emplear un metalenguaje que no siempre constituye la totalidad de la lengua común. En este sentido, Cabré (1994) sostiene que para que los alumnos puedan comprender lo que otros dicen sobre un área de conocimiento particular y para poder expresar sus opiniones sobre ese mismo tema, es necesario que los estudiantes “conozcan la terminología de base, los términos más importantes, los más extendidos por el uso, y los más ampliamente conocidos y, por tanto, empleados” (p. 590).

Bibliografía

- Cabré, M. J. Terminologie et dictionnaires. *Meta*, Año 39, N° 4, (diciembre de 1994): 589-597.
- Gómez de Enterría, J. Las siglas del lenguaje de la economía. *Revista de Filología Románica*, Año 9, (mayo de 1992): 267-274.
- Krashen, S. (1982). *Principles and Practice in Second Language Acquisition*. New York: Pergamon Press.
- Lorenzo Criado, E. (1996). *Anglicismos Hispánicos*. Madrid: Gredos.
- Lorenzo Criado, E. (1999). *El español en la Encrucijada*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Martín Zorraquino, M. A. Formación de palabras y lenguaje técnico. *Revista española de Lingüística*, Año 27, N° 2 (julio a diciembre de 1997): 317-339.
- Wotjak, G. Acerca del potencial comunicativo de las unidades léxicas. *Voz y Letra, Revista de Filología*, Año 5, N° 1 (enero a junio de 1994): 155-173.